



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère
de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc: J. PEIRATS — Administ: F. MONTSENY

N.º 740 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 5 Julio 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

«Bien. Pero conste que integrar a una España del siglo XIX en una Europa que pertenece ya al siglo XXI, es todo un problema. Su nivel de vida es el más bajo del continente. El nivel cultural, también. Cuidado con esas trampas suntuosas que son los grandes edificios del Estado: el orgullo es el móvil de España. Pero búsquense las escuelas en los pueblos de la Mancha, de Castilla y de Andalucía. Y es allí donde se puede comprobar que la orgullosa España gasta por habitante en la educación de su pueblo menos que Egipto. El estado vetusto de su industria: de cada cuatro máquinas españolas, hay tres que funcionan desde antes de la guerra del 1914. El tren rápido Madrid-Barcelona emplea ahora dos horas más que en 1935. El clero es el más retrógrado del mundo.» («Le Soir», según O.P.E.)

«Ese es el secreto del caudillo. Desde hace veintidós años reina sobre un pueblo clorofomizado. No es precisamente una divisa gloriosa para un español, sin embargo es la divisa del franquismo; el «todo antes que otra guerra civil» quisimo; la regla de vida de las personas masticadas de cuarenta años. Quien gobierna el país es Sancho Panza y no Don Quijote. Franco no es ni Hitler ni Mussolini, pero si un monarca por derecho divino, regordete, inteligente, animal político de sangre fría que se preocupa poco de la popularidad mientras la oposición continúa formada, como hasta ahora: con capa de arlequín, tan vistosa, mundana, confusa, carlista, pseudointelectual, juvenil, curas de vanguardia. Una oposición que procede de todas partes, menos del pueblo.» («Le Soir» de Bruselas, según O.P.E.)

FAROLLES

Principios de junio, el ministro franquista de agricultura dirigía a la nueva promoción de ingenieros agrónomos instándoles su concurso para resolver los problemas económicos del campo. «Sabéis — decía — que estamos viviendo momentos de ambiciosa superación. En un plazo relativamente breve la producción agraria nacional debe satisfacer no sólo las necesidades del consumo interior sino, más aun, permitirnos un aumento sensible en nuestro volumen de exportaciones... Para lograrlo será preciso dotar a la agricultura de los medios necesarios y, sobre todo, de la orientación técnica que permita al cultivador racionalizar los sistemas de producción y trabajo... El Programa Nacional de Ordenación de las Inversiones, que acaba de aprobar el Gobierno, establece, en primer término y con carácter fundamental, entre otros cometidos igualmente importantes, la expansión agraria, principalmente en los sectores agrícola y ganadero...»

ña Isabel II no fueron las verdaderas causas de las carlistas. Lo fué el miedo de mirados, hidalgos y otros compadres a una desamortización que en puridad nunca se produjo.

Pero el más chillón de los faroleros ha tenido por ejecutor al embajador de España en Panamá. Recientemente se celebró en dicho país la reunión de la Comisión Económica para América Latina. Por lo que se infiere, todos los representantes rivalizaron a cuál más en poner de relieve sus aportaciones al progreso económico de aquel continente, quien en préstamos, quien en maquinaria, etc. El representante de España, a la sazón embajador en el istmo, ni corto ni perezoso, se arrancó en último término con un aplastante discurso por el que demostró con claridad meridiana que desde principio de siglo España había participado al desarrollo de Hispanoamérica con más de doce mil millones de dólares.

He aquí algunos párrafos de tan descomunal discurso: «Un criterio esencialmente mercantilista ha pretendido mantener el principio de que sólo puede ser considerada como inversión rentable y digna de estima mesurable la que se hace en dinero físico o en maquinaria; se olvida, sin embargo, que los más preciados bienes de capital de que un país puede disponer y hasta enorgullecerse están constituidos por sus hombres. Y en tarea de nutrir a Iberoamérica de bienes humanos de capital ningún país iguala o avergüenza a España en el mundo americano. En los primeros diez años de este siglo la emigración española alcanzó la media anual de 109.000 emigrantes, llegando a su punto culminante en el trienio 1911-13 con la media anual de 161.000 personas. En el decenio 1920-30 el número total asciende a 400.000. Del 30 al 45 los caminos quedan casi cortados, pero a partir de esa fecha el flujo va en continuo

aumento. En los últimos diez años el total de los embarcados asciende casi al medio millón, con un predominio absoluto de hombres en relación con las mujeres y en la plenitud de sus fuerzas de los quince a los cincuenta y cinco años...»

El señor Cirilo Cánovas nos había revelado en su declaración televisada que no había en España despoblación del campo por hambre sino demanda de brazos por la portentosa industrialización en pleno auge. El señor Sánchez Bella, embajador de España en Panamá, tuvo que revelarnos que la endémica emigración española hacia América no tiene por causa el espectro de la miseria sino que es ofrenda generosa del Estado español a las repúblicas americanas. Lo que no comprendemos bien es por qué ponen tantas trabas los gobiernos, americanos o no, a la afluencia inmigratoria. ¿Será que la excesiva generosidad confunde?



AL HABLA CON UN EX-CATEDRÁTICO DE PREHISTORIA

El que fué catedrático de prehistoria, hoy mi entrevistado, es una personalidad de amplia latitud sin círculos que limiten sus concepciones. Es un valor positivo. No hay en su léxico retórica de hojarasca. Habla con precisiones matemáticas, sin ambages ni caminos intrincados de circunloquios. Con gran provecho para sus alumnos, mantuvo una cátedra de prehistoria durante varios años. Hoy se halla reducido a la mínima expresión, habiéndose de administrar con los estrictos ingresos que le proporcionan unas clases particulares. Es la suerte que están corriendo en España todos aquellos valores de la intelectualidad que no dieron su asentimiento a la barbarie franquista.

Estamos sentados frente a frente. Nos separa una mesa de reducidas dimensiones. La habitación que nos acoge, con el mobiliario de más de un cuarto de siglo, acusa una gran penuria económica. Sólo la biblioteca da sensación de riqueza. Hay volúmenes en abundancia ordenados por materias en los estantes. Las revistas y periódicos, de varias lenguas, se hallan amontonados. Es un poliglota. Su amor al estudio le ha llevado al dominio de algunos idiomas. De vez en cuando dedicamos

unos minutos para conversar en inglés y francés. Esto nos evita la monotonía de habernos de expresar siempre en castellano. Como preámbulo de la entrevista hablamos de literatura, de ciencias. El consumo los espacios explicando lo que para mí resultan enseñanzas provechosas. Yo limito mis intervenciones a formular preguntas que han de sugerirle conceptos. Ha sido mi táctica de siempre, en presencia de quien he considerado, superior a mí en conocimientos de ciertas disciplinas.

Y hablamos de Franco y su régimen. — ¿Qué opina usted de las últimas declaraciones de Franco hechas a ese periodista extranjero que ha tenido la humorada de venir a entrevistarlo?

— En vez de «humorada» debiera decir usted finalidad comercial. Porque las entrevistas que los periodistas extranjeros hacen a Franco son puramente comerciales. El periódico que desplaza a uno de sus redactores para que se entreviste con el dictador español, tiene de antemano asegurada una gran tirada. Todo el mundo está pendiente de lo que ha de pasar en España por que Franco y su régimen están viviendo los días de su ocaso. De ahí que toda declaración del dictador vaya revestida de un cariz espectacular que asegure un buen éxito de taquilla... Es lo esencial que puede decirse de estas declaraciones de Franco.

— ¿Pero no cree usted que haya dicho algo nuevo?

— Ningun dictador puede decir ese «algo nuevo». Desde hace veinte años viene repitiendo la misma cantinela, la de todos los megalómanos. Hitler y Mussolini estaban ya con sus cabezas bajo la espada de Damocles y aun pretendían continuar siendo los dueños del mundo. Franco ha repetido una vez más su canto de gallo. Y, paradójica coincidencia, lo ha hecho después que su Ministro de comercio habló en Barcelona al inaugurar la feria de muestras. Mientras el Ministro, aunque de manera inconsciente, presentó la situación económica de España en estado caótico y sin posible solución, Franco repite el sonsonete diciendo que España vive la mejor de sus épocas, que la economía está en auge y que no existen problemas que puedan inquietar al Estado...

— ¿Y no cree usted posible que Franco hable así porque lo sienta?

— Si fuera así, yo creería dos cosas: Que Franco era un hombre momificado, sin el menor contacto con el mundo, o un Carlos II, el hijo de Felipe IV, que nació imbécil, lo hicieron rey a pesar de toda su imbecilidad y murió sin llegar a entomarse que España estuvo bajo su regencia 35 años.

— Hay gentes que se inclinan por este segundo supuesto. En 1688, bajo el reinado de Carlos II, España perdió Portugal; en 1678 el Franco Condado, y seis años más tarde el Luxemburgo. Franco ha entregado Marruecos sin la menor condición ni resistencia, y la creencia general es de que España está

(Pasa a la página 4)

CRÓNICA

UN DRAMA POLITICO

El libro que acaba de publicar Fidel Miró («Y España cuándo?», 238 páginas, Libro-Mex, México, 1959) consta de dos partes: la en que expone las taras políticas de nuestra emigración y aquella en que receta los remedios. No vamos a ocuparnos de esta segunda parte, por francamente decepcionante. La primera nos parece más enjundiosa. El autor no ha querido o no ha sido capaz de recoger, ordenar y encauzar en su segunda parte las consecuencias lógicas de su primer análisis.

Bastante completo el bosquejo sobre el renacimiento de la resistencia después de la victoria de Franco. «La C.N.T. — escribe Miró — había comenzado a organizarse inmediatamente después del triunfo franquista, y su primer secretario en la clandestinidad, Esteban Pallarols fué fusilado... Este precoz renacimiento fué ampliamente contagioso. El período de auge se sitúa entre 1944 y 1947. Nuestros cuadros se hallan admirablemente organizados. Se cotiza casi normalmente. Los presos reciben mensualmente su subsidio. Se editan corrientemente «CNT», «Sol», «Fragua Social», etc. Entre el Interior y el Exilio las relaciones son cordiales y frecuentes.

En octubre de 1944 se constituye en el Interior la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Su consecuencia es el gobierno republicano del exilio. Según Miró, este gobierno debió formarse más pronto, durante la contienda mundial, a ejemplo del de De Gaulle. Terminada la guerra, los aliados ya no necesitaban de nosotros. Pero lo más grave parece pasarse inadvertido: la escisión confederal. Miró tiene una vaga idea sobre este fútil conflicto. Según él a los «anarquistas puros» se les hubiese podido silenciar arrojándoles a modo de piltrafa alguna que otra cartera de ministro. Chascarrillo de mal gusto si se tiene en cuenta que rota la C.N.T. quebróse el nervio y hasta el alma de la resistencia española.

Vámoslo. «La formación del gobierno republicano — prosigue Miró — establece inmediatamente una especie de rivalidad sorda entre éste y la A. N. de F. D. El primero habla de legitimidad republicana, los de dentro piensan y propugnan por un período de transición y un gobierno provisional de concentración nacional.»

El diablo monárquico empieza a embarullar el juego. Socialistas y cenececolaboracionistas se acusan recíprocamente de veleidades monárquicas. Luque, secretario de Alianza y de la C.N.T., ha sido actor de una sonada embajada a Estoril. El gobierno republicano, cómodamente instalado en París, vive de espaldas a las realidades del Interior, fiándole todo a la diplomacia.

«Aunque se establecieron contactos — reitera Miró — y el compañero José Leiva, designado por los de dentro, pasara a formar parte del gobierno Giral, no hubo nunca un entendimiento verdadero entre Alianza y el Gobierno republicano...» (Vade retro! El diablo monárquico anda de por medio. Los socialistas acusan a los cenececolaboradores de alevos conmiencias, lo que no obsta para que les birlen la novia. «Lo que Luque trajo de Portugal — acusa el autor — no difería gran cosa de lo que aceptaron dos años después los socialistas, tan intransigentemente republicanos de principio, en el Pacto de San Juan de Luz.»

Pero este pacto artero y unilateral lo desbarató Franco de un paprotazo aborrido él y Don Juan del «Azor». Quedaron en mala postura los socialistas que se habían afanado en capitalizar a su exclusivo favor las sonrisas monárquicas. La zafeta creó en ellos un complejo de frustración. Tras consignar el más y menos de esta política de aislamiento socialista, que tilda de «libertad de maniobras», Miró traza este fúnebre epitafio: «1949-1957. Política de aislamiento y afomización de las fuerzas republicanas.»

En octubre de 1957 se reanuda las grandes maniobras. Los monárquicos del interior presionan a los socialistas y éstos a sus colegas del exilio. Los monárquicos liberales apremian. El porvenir político está determinado. Será una monarquía. La única oportunidad de los izquierdos consiste en asegurar la normalidad del parto. Nada de conflictos ni exigencias durante la edad crítica de la recién nacida. Es un ultimátum. O pasan por el haro o se da carta blanca a Franco. Siempre según Miró, bajo este clima de misterio y amenaza los socialistas «dificultan» el documento llamado «Pacto de París», que rubrican todos los partidos del exilio incluidos los cenececolaboracionistas. Y sellado tan solemne compromiso, el pacto cae en el más completo olvido. El congreso socialista, celebrado subsiguientemente, mantiene impertérrito la línea de aislamiento. Lo que no quita a Prieto hablar de fusión sindical a todo trapo y hasta de un cierto bandajado llamado «acción directa», con fervoroso aplauso del cenetismo colaborador. Ramón J. Sender, reincorporado al cenetismo reformista, va mucho más lejos que Prieto. «La cuestión para nosotros (cenetistas y socialistas) — escribe — consiste en unirnos en una central sindical y en un bloque político y esperar fortaleciendo esa unidad con una labor cultural y adreccionadora... al fin todos somos socialistas...»

Resumamos. Se sacrificó la unidad confederal por una aventura política de consecuencias desastrosas más que probadas. Catorce largos años de crédito a Franco. El propio Fidel Miró, que tan minuciosamente nos pintara la potencialidad de la C.N.T. de 1944-47, en un arranque de sinceridad nos brinda este triste balance: «Desde la caída del Comité Nacional de la C.N.T. del que fué secretario Cipriano Damiano, ocurrida hace cuatro o cinco años, la organización confederal en el Interior ha sido insignificante y el Comité Nacional poco menos que simbólico.»

JOSE PEIRATS.

CONFRONTACION DE OPINIONES Más sobre el futuro de la C.N.T.

— II —

Por José VIADU

Dejaremos de lado las causas que no están a nuestro alcance corregir, para hablar solamente de aquellas que están a nuestras manos emendar. La contrapartida la encontramos invirtiendo algunos de los términos expresados y ampliando otros:

1º. En relación con el primer apartado, juzgamos que sería más eficaz estudiar las realidades sociales que nos rodean, que nos envuelvan, sin ser visorazas, comentadas ni analizadas debidamente. En este caso, sería cuestión de ampliar el enfoque, de aguzar el instinto, tratando de aprovechar a diversos elementos dispersos, humanistas y liberales, así como los desengaños del comunismo, cosa que se podría conseguir abordando estos asuntos y tratando de reflejar los problemas latentes que viven y moran a nuestro alrededor. En fin, tratar de actualizar nuestras luchas y nuestras ideas.

2º. Dirigir los dardos sobre la realidad ambiente. Temas no faltan, pero no en un sentido hipotético, sino mostrando al pueblo sus propios dolores y sufrimientos: el envilecimiento de los medios políticos, la amenaza constante de guerra, la ominosa rivalidad entre los estados, los abusos y atropellos del capitalismo, la hipocresía y voracidad del clero, la lucha incesante contra toda dictadura... Y mejor que hallar conformidad con haber trazado un artículo, procurar ser actor en el drama que viven los pueblos, cuyo ejemplo mejor que en sus obras, lo encontramos en la prodigiosa actividad revolucionaria de los grandes precusores del anarquismo y de su movimiento anarcosindicalista.

3º. La lucha social tiene sus exigencias y muchos de sus aspectos se aprenden sólo luchando. Para ello no bastan las lecturas; precisa el calor del medio, la inquietud de los otros com-

pañeros, el conocimiento de los objetivos a perseguir..., y para ello no vemos otro medio que el insistir en preparar a la juventud, tanto en el interior como en el exterior.

4º. No olvidar a España. Hacer todos los esfuerzos necesarios para que los combatientes del interior nos tengan presentes, sepan que no han sido olvidados y ello no sólo en las cárceles y presidios, sino procurando meter cuñas en el propio seno de los sindicatos verticales, especialmente en estos momentos en que la corrupción del falangismo abre las puertas para poder realizar esta tarea.

5º. Valorizar ante todo nuestro movimiento en vez de servir de comparsas y de arlequines a figuras de otros sectores. La verdad es que resulta inconcebible como determinados compañeros prestan atención y crédito a «embajadores» perfectamente dudosos y tarados y en cambio tratan con desdén a sus propios compañeros de ideas y de lucha. Creemos que estos actos sólo pueden ser inspirados por vanidad y presunción sin que no dejen de revelar cierta frialdad hacia las ideas que dicen sustantar, y pensamos que cuando el recuerdo de las luchas pasadas, de los compañeros caídos, de la tragedia que sufre el pueblo español, y del propio porvenir del movimiento cenetista, no se antepone a su trivialidad, al afán de figurar, nos hace sospechar que poco puede esperarse de su actuación futura. En este caso, lo mejor es proseguir nuestra tarea sin que tal realidad nuestra haga desviar en lo más mínimo de los objetivos a perseguir.

6º. En relación con el comunismo hay que mantener una posición irreductible, colocándolo en el mismo nivel que al Estado, que al capitalismo, que a las demás instituciones coercitivas, que a los enemigos tradicionales de la libertad, y de la emancipación de los tra-

bajadores. A estas alturas, después de las experiencias sufridas por el proletariado internacional, después de las mantanzas de Hungría, nadie puede llamarse a engaño, no puede ser más evidente que las organizaciones sindicales manipuladas por el comunismo no son otra cosa, no tienen más finalidad que servir fielmente de conejos de indias a la política imperialista y burocrática del Kremlin. Además, ningún militante de la C.N.T. puede olvidar la burda y malintencionada provocación de mayo de 1937 que dió lugar al asesinato de Alfredo Martínez y de Camilo Bernari. Lo dicho, el comunismo, un enemigo más.

7º. Afirmar en todo momento nuestra concepción libertaria, dejando las puertas abiertas para que recojan las palpitaciones e inquietudes que anidan en la multitud sediente de pan y de justicia. Creemos que si hacemos dejación de esta característica perdemos algo esencial, a la par que nos confundimos en el conformismo que ha caracterizado a otros grupos y sectores que en el orden social poco o nada han hecho en beneficio de la clase trabajadora. Nos referimos en concreto a lo que es sustantivo de nuestras ideas y básico en nuestras luchas confederales:

- Libre decisión de los trabajadores organizados para que ellos sean los árbitros absolutos para abordar y resolver sus problemas.
- Defender, ante todo, el sentido de libertad y de dignidad del hombre, combatiendo incesantemente a cuanto se oponga a su desenvolvimiento, a su liberación.
- Proseguir, como antaño, con un movimiento limpio y libre de protectores, de líderes, de tutores, sin burocratas ni directores, que por lo normal suelen convertir los organismos sindicales en instrumentos de sus ambiciones políticas.
- Tratar de que las luchas sindicales tengan un alto sentido de justicia. (Pasa a la página 4.)

LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA MALDAD

Se habla del hombre como de una medida de todas las cosas, donde no tiene cabida la maldad ni la incertidumbre humana. En biología llegamos a un estado de evolución, que en el orden técnico y científico, nos hizo dueños de este pequeño globo terrestre que gira en el espacio; pero, nuestra sabiduría y capacidad creadora y destructora, en muy poco o en nada ha elevado la condición moral de los individuos.

A pesar de nuestra cultura, de nuestra sabiduría y de la ciencia humana, millares y millares de seres humanos creen, como los habitantes de las cavernas, en brujos, y especialmente, en los sacerdotes y los políticos que los engañan con sermones, discursos y con

lecturas de libros embrutecedores, dadas como una obligación en las escuelas, por hombres especialmente preparados para mantener esas falsas educaciones.

Así educados estos niños, no lograrán zafarse en el resto de sus días de las ligaduras de la ignorancia, la maldad y el oprobio, ni del prejuicio que representa para el ser humano una vida turbada por el miedo a lo desconocido. La mayoría de estos niños llegarán a hombres para ser los mayores y más acérrimos defensores de las enseñanzas que los han embrutecido.

Todos estamos destinados a ser víctimas de esos sistemas de enseñanza,

consagrados a la obediencia de leyes inhumanas y criminales y a disposiciones guerreras, perfeccionadas por la ciencia y encaminadas a la total destrucción de los seres humanos.

La guerra fué siempre un crimen colectivo entre las tropas que la practicaban; pero hoy es un crimen de exterminio humano, propagado por los gobernantes y bendecido por los sacerdotes.

Al niño, para EDUCARLE bien, se le enseña a odiar a sus semejantes, y también a aplaudir a los hombres uniformados, perturbadores del orden y de la tranquilidad humana.

En las escuelas de las ciudades, las villas y las aldeas, con maestros de una cultura que ellos llaman civilización, existe el odio y el desprecio para los hombres de otros países, de otras razas y otras culturas políticas o religiosas.

La inteligencia humana que debiera de ser cultivada en los centros de enseñanza, con una finalidad de altruismo y de bonanza, creando sentimientos fraternales entre todos los seres humanos, sin distinciones por el color de la piel, costumbres o creencias, es, por el contrario, una cualidad que convierte al hombre en un ser egoísta, inclinado a la maldad, a la imposición de sus creencias, basadas casi siempre en las injusticias sociales, en el oprobio de los desventurados, en la usurpación de los intereses colectivos y en los crímenes, producidos por las guerras, creadas por los hombres perversos que gobiernan las naciones.

Solano PALACIO

JORNADA DEL 19 DE JULIO

La Comisión de Relaciones del Alto Garona comunica a todos los Núcleos y Federaciones Locales que este año, como en los anteriores, tendrá lugar en Toulouse, en el Palais des Sports, la conmemoración del XXIII Aniversario de la revolución española. Por la mañana tendrá lugar un gran mitin en el que participarán:

José PEIRATS, por el Alto Garona
Roque SANTAMARIA (por el S. I.)
Un compañero, por la C.N.T. francesa.
Germinal ESGLÉS, por la A.I.T.

Presidirá la Comisión de Relaciones del Alto Garona. Como de costumbre, por la tarde se celebrará un selecto festival de variedades y estampas españolas.

Esperamos que como todos los años el Palacio de los Deportes de Toulouse será el lugar de concentración de la familia libertaria y confederal del Mediodía de Francia.

LA COMISION DE RELACIONES

Platicando con John Bellman

LAS DEMOCRACIAS, ESPAÑA Y LAS DICTADURAS

(Conclusión)

Al terminar de hacer esta afirmación rotunda, de esperanza y confianza en el futuro de España, John me interrumpe diciéndome acompañando gestos muy significativos: — ¡Claro que esa España, eminentemente soñable y solidaria vencerá! Más te digo: la influencia de sus ideas se extenderá a todos los pueblos del mundo. Ya están extendiéndose aunque no con la celeridad que deseamos para evitar el estallido bélico universal tan temido por todos los pueblos. Hoy ya vemos que en el campo de las ideas políticas y religiosas todo se está pudiendo y perdiendo. Los países que cuenten con algunas organizaciones libertarias, por pequeñas que sean, cuando todo lo político y estatal está perdido y perdido, siendo lo único sano, en sentido social, tendrán la oportunidad de señalar a los pueblos el horizonte de Paz y de Libertad hacia el que habrán de dirigir sus pasos en busca de la armonía y de la felicidad que tanto anhelan y necesitan.

Que lo sepa el mundo que está adormecido por el Estado; sólo queda una esperanza de salvación efectiva: seguir el ejemplo de España, de la España anarquista, de sus prácticas sociales, económicas y pedagógicas desarrolladas en 1936-39, ampliándolas y perfeccionándolas. Está sobradamente demostrado, por milenios de historia y por el presente que vivimos, que las corrientes religiosas y políticas, de carácter autoritario, no pueden desviar su curso para desembocar en la Libertad. Todas llevan en su seno los mismos elementos de odios, de antagonismos y de injusticias que sólo pueden generar las mismas cosas: guerras.

— Ha dicho bien amigo John: tendremos que ampliar y perfeccionar lo que los anarquistas hicimos en España. Ese ha de ser el punto de partida para nuestras futuras actividades revolucionarias y constructivas. Pero de todas maneras, hoy tenemos que proclamar que pese a todos los defectos de la «Revolución Española» es la revolución conocida en la historia con más contenido social. Y los ensayos de vida libre que hicimos en España no pudieron ser más amplios y profundos por la misma oposición de los políticos del interior, que se llamaban antifascistas, y de los gobiernos del exterior denominados democráticos. Todos los estatistas, de izquierda y de derecha, políticos y religiosos, pusieron en evidencia, sin lugar a dudas, que no son fuerzas progresivas sino esencialmente estacionarias y regresivas, de uniformidad y muerte.

Conviene recordar al respecto — continué diciéndole a John — que las democracias ayudaron a Hitler, primero, para que derrotara, «políticamente», a las fuerzas social-demócratas alemanas que derrocaron al Kaiser en 1918. Temían, seguramente, que avanzaran demasiado socialmente y no cumplieran los «compromisos» económicos del Tratado de Versalles que significaban para Alemania ruina económica para mucho tiempo. Con Hitler «fueron por lana y salieron trasquilados». Al creerse Hitler lo combatieron los mismos que lo ayudaron porque no se prestó a ser juguete de sus ambiciones de dominación política, económica y militar. Algo parecido han hecho con Franco que ha tenido más suerte que Hitler, al que llevaron al suicidio. Al dictador de España la maldecieron y lo amenazaron porque simpatizaba con Hitler y lo ayudó cuanto «pudo», pero hoy Eisenhower lo ayuda a consolidarse en el poder con dólares y armas nucleares porque el déspota hispano más cobarde que Hitler permite que España sea colonia del Tío Samuel y su avanzada militar en Europa. A los que amamos a España esto último nos produce una terrible angustia física y moral. En caso de

guerra España podría ser objeto de un bombardeo atómico y quedar en ruinas gracias a la complicidad de Franco y de la Iglesia. Y ya no como anarquistas sino simplemente como españoles, no podemos pelear al régimen franquista-católico. La entrega de España al Tío Samuel Por este solo hecho, estalle o no la guerra, el régimen sostenido en España por la Iglesia y el militarismo está condenado a muerte por el pueblo que no quiere tomar partido guerrero por la dictadura rusa, ni por el imperialismo norteamericano.

— Las democracias — comentó John — a Hitler lo ayudaron al principio de su carrera política y a Franco más al final que cuando se alzó en julio de 1936. Es el mismo problema político, económico y militar aunque el Tío Samuel lo ha resuelto a la inversa de acuerdo con sus necesidades imperialistas.

— De Hitler a Franco, pasando por los Khrushchev y los Eisenhower y todos los gobiernos y dictadores habidos y por haber, la historia se repite, amigo Bellman: intervención del Estado «fuertes de la hora para elegir y sostener, en un país determinado, al pelee autoritario que se compromete estar a su servicio, pero aquel lo derrumba, si le es posible, en el mismo momento que lo desobedece, si se deja de seguir sus órdenes.

En este aspecto la conducta del Tío Samuel es la misma del Zar rojo de Rusia. Ni uno ni otro consienten pueblos independientes libres de su «tutela», y menos que se decidan a organizar una sociedad sin privilegios de clase, desechando las injustas desigualdades económicas, culturales y sociales y el principio de autoridad que es de violencia, de dominación. Y uno tiene Estados peletes y el otro también.

La plática ha durado varias horas. Son las nueve de la noche. Es el momento de irnos en busca de la cena. Nos levantamos, y antes de despedirnos fraternal y efusivamente, John irá a pasar unos días a Taxco. Mucho de los atinados conceptos del «sabio atómico» han quedado en el tintero. Ojalá que al ver las lagunas existentes se decida a llenarlas con su pluma y su talento evidentes. Nadie mejor que el mismo puede exponer, con su estilo propio, su elevado pensamiento científico humanista. Al separarnos me dirigí hacia la calle de I. Rayón meditando...

DEFENDAMOS EL HOGAR COMUN

Los nubarrones de la «tormenta atómica» van haciéndose más densos, creciendo y extendiéndose, ensombreciendo más y más el panorama mundial. Se aproxima la tempestad de fuego. Y la mayoría de los científicos que mucho podrían hacer para evitar la «Gran catástrofe», callan. Lástima, gran lástima que estos prominentes hombres de la investigación atómica no sean, en primer lugar, altos exponentes de la sociabilidad. Resulta penoso constatar que el mayor número de los precitados sabios poseen menos valor humano que un autodidacta peón de albañil catalán y que un campesino madrileño o aragonés, para defender su casa, nuestra casa, la gran morada común: La Tierra. Todos los que la habitamos estamos corriendo peligro de muerte e ignoramos cuáles la sufrirán primero, porque hallándose los «materiales incendiarios» almacenados en varios lugares de nuestro planeta no sabemos dónde se iniciará el siniestro «inevitable»: la guerra atómica.

Cuando en cualquier pueblo se incendia una casa, padres e hijos, jóvenes y viejos, analfabetos e instruidos, vecinos y extraños, no indiferentes al dolor de sus semejantes, movidos por un profundo sentimiento de solidaridad, se unen no para echar al fuego más materiales de combustión sino para combatirlos

energicamente y apagar las llamas que podrían propagarse, aumentar la destrucción de bienes comunes y ocasionar pérdidas de vidas humanas.

Sabiendo donde se encuentran los focos destructores podemos sofocarlos e impedir que se inicie el incendio universal. Pero falta hombría y sobra cobardía e incomprensión. Y cuando todos los humanos tendrían que aprestarse a la defensa los sabios que han «creado» el peligro de muerte que nos amenaza, entregando a la Autoridad sus conocimientos científicos y que, por consiguiente, reconociéndolo, su deber ético es ser los primeros en combatirlo, hacen lo contrario: echan «yesea» por todas partes. Les evanece su labor de científicos deshumanizados — salvo excepciones honrosas que admiramos — que perfeccionan elementos de aniquilación e inventan otros más destructivos y mortíferos. Saben que éstos no dejan al hombre la posibilidad de escapar a la muerte. Parecen anhelar lo más insólito: que el chipispa guerrero se produzca y las lenguas del fuego voraz se propaguen veloces, por mares y tierras, consumiendo también, como «yesea», los mismos cuerpos de los sabios, su civilización y todas sus obras malas y buenas.

(Pasa a la pág. 3).

«L

DESDE YANQUILANDIA

(Viene de la pág. 4.)

con la demanda de aumento de sueldos y por lo mismo más poder de adquisición obrero y por otra parte conformidad proletaria por medio de concesiones de reforma, de consolidar la economía capitalista y de resistir cualquier ataque económico, imperialista, político o social de la plutocracia estatal del capitalismo de Estado Soviético.

Sin embargo la gran plutocracia industrial y toda la otra plutocracia y reacción por añadidura, a tales tendencias de reforma les tiene gran ojeriza. Las tiene precisamente porque con esas nuevas perspectivas de demanda de reforma anda mezclada la política y una corriente liberal política que casi por completo se identifica con estas tendencias de reforma económica, de progreso económico burgués y que la gran plutocracia nacional, ya lo he dicho, estima que son de tendencias socializantes. De hecho, desde la época del presidente Roosevelt y del New Deal (nuevo trato) toda reforma tiene la tendencia y el carácter de socializante para esa plutocracia.

Así es que esta batalla, o conflicto, o huelga que parece acercarse, andan envueltos, los sindicatos obreros del acero y mezclada la política y una corriente liberal que la gran plutocracia que es de tendencia socializante también. Andan pues mezclados en esta disputa tres elementos: los sindicatos obreros, que piden aumento de sueldo y otras mejoras que inclusive el proletariado de Europa ya las ha obtenido; el capitalismo de izquierda por una parte, que se asocia a estas demandas como justas y saludables para la economía nacional y la lucha contra el comunismo, y el capitalismo de derecha, que por la otra estima que el aumento de sueldos es la mayor amenaza para la economía nacional.

Es sin embargo motivo de congratulación de que ante la intranquiedad y el espíritu belicoso del gran capitalismo nacional, los jerarcas máximos del sindicalismo adoptan una relativa simpatía de solidaridad obrera entre sí. Todas las uniones obreras de más importancia, y las otras también, tomaron el acuerdo de solidarizarse moral y materialmente con los sindicatos del acero si se provoca la huelga. Hasta el mismo Jimmy Hoffa, de los teamsters y el

LECTURAS APUNTES CALUMNIA Y TRAICION

A vida es una transformación incesante. La única certeza es el día de hoy. No podéis recorrer el mismo río dos veces. El río cambia segundo a segundo, así como el hombre que lo recorre. Con esta profunda frase de Heráclito, da fin a su excelente novela «O Amanha não existe» (El mañana no existe), el compañero brasileño Enio Cardoso. Y es alrededor de esa frase que gira todo el argumento de la obra.

Pero por sobre todo, tenemos la impresión de que la novela de Cardoso encierra la rara virtud de un realismo lindante con la verosimilitud. Casos semejantes al padecido por el protagonista principal, José, en todos los órdenes de la vida, se dan casi a diario en la presente sociedad. Pudiera ser la biografía de un sinfín de sujetos comunes y corrientes. Gentes soñadoras que trabajan, sufren y se desesperan por una mañana ideal — ya sea de tipo económico, social o moral — sin darse cuenta de que el hoy es lo primero y lo más importante, y en cuyo ilusorio afán pierden a veces la vida, casi siempre la alegría e incluso llegan hasta enfangar su existencia, para terminar siendo pasto de las peores decepciones, de los impulsos suicidas o de la horrible locura, anulando así grandes posibilidades de eficiencia personal y humana.

El motivo principal de la trama de «El mañana no existe», no es de nuestro completo agrado y hay que reconocer que en ocasiones le da un

tinte color de rosa al conjunto; pero ello no resta méritos ni profundidad a la obra, al contrario, ésta repetición insistente del fin casamentero entre los protagonistas, estamos ciertos que ha de facilitar una amplia acogida en un medio bastante abandonado por nosotros: la juventud femenina. Otro motivo cualquiera — que para nosotros sería muy agradable — negaría a la novela de Cardoso esa amplia posibilidad de penetración consecuente en un campo tan interesante para las ideas como lo es el de la mujer.

Lidia, joven inteligente y hermosa, es para José el hoy positivo y venturoso que él tonta y osadamente desprecia y abandona, para correr en pos de una mañana que nunca alcanzará. Durante cuatro largos y agitados años persigue ese mañana asesino del hoy acogedor y sensible. Un mañana que en el capítulo XIV de la novela, lo induce a hundirse totalmente en el lodo de la política, para conseguir una prebenda, puesto público que bien rentado le permita volver a la mujer que ama con todas las fibras de su ser juvenil, pero ya es tarde; el hoy esplendoroso de antaño, ha desaparecido; las aguas que corren por aquel río, no son las mismas de entonces y el desencanto de José es tan grande, el golpe de la realidad tan tremendo, que termina sus días en una casa de orates.

Esta nefasta ilusión del mañana se da en todas las esferas de la sociedad. José pertenece a los de abajo y persigue naturalmente una buena posición económica, sin la cual el amor le parece imposible, como una prohibición. Pero en los capítulos X y XI de su obra, Cardoso nos pinta a los familiares de Lidia, gente de posición elevada que son la más alta expresión de la hipocresía. Lidia rechaza también el amor — el hoy — de la mañana ficticio, con argumentos tan insulsos como los expresados en el primer capítulo por Jaime. La «primera experiencia» de José: «Mi principio deberá estar dotado de cultura y posición social». ¡Siempre el «deberá ser» de mañana; nunca el «es», preciso y positivo del hoy!

Sin embargo, es necesario sentir ese «hoy» limpiamente, sin nebulosas obscuras que enturbien las aguas cristalinas de toda digna existencia. Una muestra de este «hoy» mal entendido, perseguido ciegamente en forma «realista y cruda», nos la entrega Cardoso con la pintura libertina de

(Pasa a la pág. 3).

EN la continua y tenaz lucha que sostienen desde hace siglos todos los oprimidos y explotados del mundo, se han encontrado hombres desinteresados, altruistas, humanos, que se han puesto junto a las víctimas para ayudarles, a superarse, enseñándoles con su ejemplo el camino de la redención, manifestando, al mismo tiempo, su disconformidad, tanto en público como en privado, con las injusticias que diariamente, en todas las épocas se han cometido y se cometen con los indefensos trabajadores.

Sin embargo, justo es reconocerlo, entre esta pléyade de luchadores quiéjotes de todos los ideales, también — y ello es lógico aunque injusto — han habido quienes, aparentando humildad y abnegación, se han infiltrado en los organismos obreros, o grupos de afinidad con malevolos intenciones; con deseos de medrar a costa de sus predicados; de la ignorancia de los que todo lo producen. Esperando escalar un puesto en la política para vivir con la holganza económica anhelada, al abrigo de todas las privaciones y peripecias que lleva en sí la vida de los desheredados. Luego, con el transcurso del tiempo, si sus deseos y malas intenciones no han sido satisfechos; si se dan cuenta que han perdido el tiempo; que más que endiosarlos, adorarlos, elevándolos a superior categoría, se les pide honradez, sacrificio, bondad, laboriosidad, tolerancia y otras virtudes, desechados, dándose por ofendidos, desertan, abandonan de las ideas que propagaban y decían sentir, poniéndose incondicionalmente al servicio del enemigo que antes combatieron.

De esta forma, del contraste de ideas malas y buenas, han salido siempre los judas y calumniadores. Así, evidentemente, tropezó Sócrates con Malitos, el Cristo de la «Biblia» con Judas; Bakunin con Carlos Marx, y así tantos. Ni que decir tiene que cuanto más valor moral tienen las ideas que se propagan; cuanto más arraigan en la conciencia de los pueblos, preparándose para la lucha por una mejor existencia y convivencia humana, más han sido sus detractores, empeñados en destruir las, empleando para ello toda clase de armas, incluso la difamación y el infundio. Tal ha ocurrido varias veces con las ideas anarquistas. Individuos que se han arrojado a nuestros medios, atraídos por la efervescencia de ciertas circunstancias. Luego que han vis-

to que nosotros no hacemos ministros, ni diputados, su decepción ha sido tan grande que han salido por la misma puerta que entraron, llevando por sus cosas bagaje, un fardo de inquina, resentimiento, odio y resentimiento. Uno de Maeztu. Aquí cabe citar lo que de él dijo Eusebio C. Carbó: «También se complacía Ramiro de Maeztu; ayer des pensamientos de Bovio, de Codwin, de Bakunin, haciendo a todas horas público alarde de su ateísmo. Un poderoso arrastre de herencia lo derivó a la triste nada de su triste origen. Y sin transición visible se convirtió en apologista de las más sangrientas represiones, destinadas a que en España se afirmara un despotismo sin nombre; en adorador fanático del becerro de oro, y un creyente que cumplía sus deberes religiosos, que confesaba y comulgaba con puntualidad interable».

Estos días, la curiosidad, el amor a la lectura, ha hecho caer en mis manos un libro. Se titula «Entre los lobos», de Andrés Lorulot. Lo he leído. A medida que pasaba las páginas, iba sintiendo cierto disgusto interno, indignándose, naciendo en mí algún repudio hacia el autor. El título del libro, una vez este se ha leído, da margen bastante para percatarse de la mala intención que guió a Lorulot al escribirlo. No transcribo ciertos párrafos porque creo «ensuciaría», haciéndolo, las páginas de «CNT».

Solo me limitaré a decir que se nota debió hacerlo con el marcado interés de desacreditar a los anarquistas, así como a las ideas que representan.

En el libro citado trata a los anarquistas como organización de malhechores. Los personajes de ambos sexos, en la novela, pues de una novela se trata, se mueven a impulso de sentimientos primarios, despreciables. Todos los peores sambenitos se los cuelga encima: atracadores, gaudules, truhanes, criminales, golfas y prostitutas. Solo un personaje — tipo a lo Han Ryner — trata de salvar de entre tal cúmulo de «desprecios» humanos, para, al final, enrolarlo como encubridor de falsificadores de moneda.

Por lo expuesto, comprenderán los compañeros que vea con desagrado sus artículos publicados en nuestra prensa, habiendo, como debe de haber, firmas poco conocidas en la prensa de lengua castellana que en nada han ofendido al ideal que nos es común.

J. HIRALDO

Noticias del Brasil

Río de Janeiro. — Llegó a esta capital un enviado de Salazar. La campaña antisalarista en el Brasil está obligando al dictador portugués a movilizar a sus funcionarios y propagandistas hacia este país hermano. En estos últimos tiempos, una tempestad de conferencias contra el salazarismo, desencadenada por el «Centro de Estudios Profesores Oitocia», secundada por otras organizaciones y asistida en gran parte por la prensa, viene preocupando al dictador Salazar, de lo que resultó la venida al Brasil del comodoro Sarmento Rodrigues, conocido fascista y racista portugués.

Su misión en este país consiste en pronunciar conferencias para contrarrestar las del movimiento opositorista. Pero los lusitanos liberales y demócratas radicados o exilados en esta ciudad resolvieron repeler al enviado de Salazar. Con esta intención fueron a los muelles del puerto de Río de Janeiro para recibir con tomates y huevos podridos. Al llegar tropezaron con un grupo de salazaristas que daba la bienvenida al viajero. Sin vacilar un momento empezaron a distribuir panfletos en que se manifestaba el repudio a Salazar y a su enviado, y algunos

huevos fueron por los aires cuando el salazariano empezaba a descender por la plancha, teniendo el aludido que recogerse en el navío hasta que la policía prendió a los rebeldes.

En esta ocasión se produjo una re-friega entre demócratas y defensores de Salazar. Fueron detenidos cinco antisalaristas por la policía que en el Brasil sirve disimuladamente a la dictadura portuguesa bajo sueldo de la embajada portuguesa en esta capital.

Con la confusión que se produjo no les fue posible a los demócratas portugueses apoderarse de las banderas que llevaban para ese fin. Algunos periódicos burgueses consiguieron fotografiar en la propia policía dichas banderas y estamparon en primera página títulos como estos: «En Nuremberg había falta Salazar», «Acordados de los muertos de Tarrafal», «Fuera el fascista comodoro Sarmento Rodrigues», etc.

La manifestación produjo su efecto. El enviado de Salazar ya tiene bastante que contar a su amo. A través de los huevos podridos tiene ahora la certeza de que en el Brasil las asociaciones portuguesas dirigen apenas un pequeño rebaño de ciegos y sordos. ¡Bravo, lusitanos antifascistas! ¡Fuera Sarmento

Expulsión de un español.

Llegó a esta ciudad, viajando clandestinamente en el barco «El Gaucho» el ciudadano español José Comín Pardillos, de 28 años, que fué entregado a la policía marítima. Como que carecía de visa en su pasaporte y en el consulado franquista se negaron a reconocerle estos documentos, estuvo detenido seis días al fin de los cuales recibió orden de embarcar de regreso a España, donde le espera un porvenir incierto. Consciente de esta suerte el aludido se negó a embarcar en el «Cabo San Roque» cuyo capitán también se negaba a admitirle bajo amenazas. Esto quebró el siglo y algunos periódicos tomaron conocimiento del caso. Los anarquistas del Centro de Estudios Pro. Oitocia, recabaron el «shebes Corpus» por medio de su militante Dr. Ataíde da Silva Dias. Pero, desgraciadamente, el infortunado ya llevaba dos días de vieja casa España, y sin la posibilidad de tocar otros puertos brasileños. La policía marítima había sido capaz de mantener alrededor del embarque un silencio absoluto. El único recurso fué una protesta en algunos periódicos.

PARADEROS

Rogamos a los Organismos o compañeros que por razones de carácter orgánico tengan necesidad de comunicarse con la Comisión de Relaciones del Núcleo Confederado de Inglaterra se dirijan al S.I. solicitando la dirección postal a que deben hacerlo con el fin de no dar lugar a pérdida de correspondencia, envíos de prensa, etc.

— Los compañeros que hasta ahora han venido utilizando la dirección 5, Fairfax, Rd. London. N.W. 6, Inglaterra, bien a nombre del compañero A. Ruiz o cualquier otro, deben de abstenerse de hacerlo en el futuro debido a cambio de domicilio. Aquellos que precisen de la nueva dirección, pueden obtenerla a través de «CNT», siempre que justifique imperiosa necesidad.

— Francisco Rodríguez, recién venido de España desea saber el paradero de su hermano Ramón Rodríguez, que en 1943 se encontraba en el Hospital Militar de Casablanca. Escribid a su nombre a Mas Bezan Salses (P.-O.).

El compañero Negro se levanta para rectificar y dice que no se apasionen los compañeros en la discusión y que después de escuchar a los que han hablado en pro y en contra de la creación de una Federación Obrera Nacional juzguen con su voto la necesidad o no de la creación de la mentada Federación. Insiste en sus anteriores manifestaciones poniendo de relieve la suma necesidad que hay para la creación de esta Federación Nacional. Dice que las persecuciones que a diario sufren los obreros afiliados a Solidaridad Obrera demuestran palpablemente la labor emancipadora que realiza esta Federación y el terror que la burguesía siente al solo anuncio de cualquier lucha económica; añade que esta Federación Nacional no fracasará, pues han de integrarla obreros conscientes y decididos. Se ha dicho para combatir a esta Federación que está compuesta sólo y exclusivamente de anarquistas, no siendo esto cierto, pues en las decisiones de las Sociedades se observa la más estricta neutralidad, integrándola obreros de todos los matices. Termina diciendo que los que en momentos difíciles para Solidaridad Obrera la difamaron en vez de defenderla como era su deber, son dignos de ser despreciados.

Hace uso de la palabra el compañero Sala: empieza manifestando que tanto Solidaridad Obrera como otro organismo de carácter local debe lógicamente fundirse en una sola entidad, la cual sea sobre el nivel de las demás regiones, sin tener en cuenta que Cataluña se realzó gracias al impulso de los demás obreros del resto de España y no, como aquí se trata de demostrar, por propio esfuerzo. No quiere esto decir que yo niegue que ha sido mucho lo que los obreros catalanes han luchado para su educación, pero siempre con la ayuda eficaz del resto de los obreros de las otras regiones.

Sierra Alvarez dice la causa gran extrañeza que algunos compañeros hagan uso de la palabra en contra de nuestros argumentos, queriéndonos demostrar las bondades de la Unión General de Trabajadores, olvidándose por completo de los hechos punibles llevados a efecto por esta entidad, hechos que podían lograr la derrota de compañeros nuestros que se hallaban en huelga; y en demostración de esta afirmación, recuérdese la actitud de esta entidad en 1902, con motivo de la huelga general de los obreros metalúrgicos de Barcelona. Asimismo se afirma por los que me han precedido en el uso de la palabra, que al pasar a ser nacional la Federación Regional de Solidaridad Obrera, y estando constituida otra Federación Nacional sería aquella declarada amarilla. Y yo he de presentar tres hechos concretos que nos prueban nos debe tener sin cuidado el dictado que quieren darnos: la Confederación General del Trabajo conceptuó como amarilla a la Federación Nacional Bonaerense y a pesar de ello era más fuerte que la federada; igual caso se repitió en Bélgica, y para terminar habré de citar el caso de que en Vigo existe una Sociedad com-

FOLLETONES DE «CNT»

CONGRESO DE CONSTITUCION DE LA C.N.T.

puesta de once individuos, la cual pertenece a la Unión General de Trabajadores, en tanto existe otra del mismo oficio, no federada, que cuenta con un número de 86 individuos, que es la que ha merecido el dictado de amarilla, siendo la que cuenta más fuerza.

El delegado de los Ebanistas cree que aquí ya se han manifestado suficientemente las dos tendencias e insiste en lo que ya manifesté anteriormente.

A propuesta de la presidencia se da de nuevo lectura al dictamen y al voto particular. Seguidamente se pasa a votación, la cual da el siguiente resultado: 84 votos en pro, 14 en contra, 3 abstenciones. A la una y media se levanta la sesión, quedando constituida la mesa para la siguiente en esta forma: Presidente, Sierra Alvarez; secretarios, Ferré Salud y Herreros

TERCERA SESION

Comienza el acto a las diez y media de la mañana, presidiendo el compañero Carreras, poniendo a discusión los temas 11 y 13 de la primera ponencia, aprobándose por unanimidad los dictámenes de mayoría relativos a estos temas, o sea que una vez organizada la Confederación es de suma necesidad la constitución de Federaciones de oficio y similares. Acto seguido se procede a discutir los temas cuarto, sexto y décimo.

Tema 4.º: Manera de publicar un diario sindicalista órgano de la Confederación.

«DICTAMEN»: La Comisión estima de imprescindible necesidad la publicación de un periódico diario que sea un verdadero defensor de la clase trabajadora; pero, no obstante, cree que las circunstancias económicas por que hoy atraviesa la organización sindicalista no son a propósito para acometer tan magna empresa

Número 5

cial y único de un céntimo por federado cuyo importe puede quedar siempre en fondo puesto que las hojas serán vendidas a 25 céntimos el ciento a los grupos o compañeros quienes se encargaran de su distribución en las diversas localidades.

Tercero.—Editar con el mismo fondo recaudado para las hojas folletos de buena y clara propaganda sindicalista que serán vendidos a un precio que nunca podrá exceder de 5 céntimos a fin de hacer más factible la divulgación.

Caso de que el Congreso se encuentre conforme con este dictamen, la Comisión estima preciso se constituya dentro del Consejo Directivo de la Federación Nacional, un comité de propaganda para encargarse de llevar a la práctica estas decisiones, así como también las demás que puedan ser necesarias, siempre que estén en concordancia con el criterio expuesto en estas resoluciones.—Tomás Sala.—P. Sierra Alvarez.—Juan Rovira.—Juan Satorra.—Pedro Mayol.

Tema 10.º: Necesidad de establecer escuelas dentro de los Sindicatos obreros. Manera práctica de llevarlo a efecto.

«DICTAMEN»: La Comisión se muestra en un todo conforme que las Sociedades o Federaciones locales aborden la fundación inmediata de escuelas para educación de los trabajadores. Como método de enseñanza creemos más práctico que las escuelas inspiradas en la divulgación racional de los conocimientos científicos y en la aplicación de la enseñanza técnico-profesional, de hacer de los alumnos obreros a la vez que hombres despojados de todos los prejuicios y defensores de sus derechos, trabajadores aptos para conquistar dignamente en la actual sociedad el salario preciso a satisfacer sus más perentorias necesidades. Por tanto, a fin de realizar estos deseos, se encarece de las colectividades aliadas en el primer párrafo, que se impongan cuotas extraordinarias para hacer posible la creación de escuelas merced al propio esfuerzo de la clase trabajadora organizada.—P. Sierra Alvarez.—Tomás Sala.—Juan Satorra.—Juan Rovira.

Puestos a discusión y después de hablar varios compañeros se aprueba lo siguiente:

- 1.º Que es indispensable la creación de un diario sindicalista órgano de la Confederación; pero en vistas de la situación económica por que atraviesan los Sindicatos obreros, prestar todo el apoyo posible al periódico que se viene publicando, «Solidaridad Obrera».
- 2.º Crear grupo de jóvenes obreros que se dediquen a la propaganda sindicalista y repartir con frecuencia hojas encaminadas al mismo objeto.
- 3.º Dentro de los Comités se nombrarán Comisiones que se preocupen de la creación de escuelas.

Levantóse la sesión a las doce y media.

Mirador Juvenil

LA CONCENTRACION JUVENIL

Este año, como cada año, la F.I.J.L. en colaboración con las Juventudes Libertarias y las J.J. LL. bilgarras, se disponen a organizar la Concentración Internacional Juvenil Libertaria.

En esta ocasión el lugar escogido por los que de una forma directa se encargan de su organización (J.J. LL. de Toulouse), es St-Ferréol a unos 50 km. de la capital del Alto Garona.

El lugar desde el punto de vista de paisaje es una de estas raras maravillas en que la mano del hombre consigue imitar con un grado de más o menos fidelidad a la naturaleza: un lago, principal motivo de admiración que da la sensación de obra natural, y que hace las delicias de pescadores y de bañistas, y que debe o por lo menos puede hacer las delicias de los aficionados a la fotografía, al dibujo o a la pintura, por los múltiples lugares en que las aguas cubren buena parte del tronco de algunos árboles dando una sensación de originalidad digna de ser estampada en una foto, en un dibujo, en una pintura.

En corto paseo por los alrededores del lago y adentrándose por el parque que le enmarca, se encuentra la cascada y el surtidor, otro detalle de este conjunto de imitación natural cuya contemplación impregna al espíritu de alegría, al ver con la que las aguas saltando de roca en roca siguen su eterno camino hacia el mar, para fundirse con sus hermanas las del océano en cuanto a la cascada. En lo que al surtidor se refiere, tiene la virtud de dar la impresión (pobre, desde luego) de uno de esos geisers de la Islandia, tan admirados en nuestras lecturas escolares.

A unos 22 kilómetros del lugar se encuentra otro lago, el «St-Michel», que tiene la ventaja de reflejar con más fidelidad un estado natural, por su abruptitud y por la carencia de comercios que aun cumpliendo su finalidad de abastecimiento a los turistas no dejan por ello de romper el encanto de un paisaje natural que contribuye a descargar la mente de las mil y una preocupaciones de la ciudad.

La visita de este lago puede ser una de las excursiones que desde el lugar de la concentración pueden llevarse a cabo, cumpliendo entre otras una parte del contenido de todo asistente a la concentración busca en la misma: la alegría por la contemplación de visiones nuevas que contribuyen a descargar el cuerpo y la mente de preocupaciones que contribuyen a identificarnos, a confundirnos con la naturaleza formando un todo armónico. Contemplando con amor lo mismo animales, seres y cosas, olvidando, negando quizá la parte que de realidad pudiera tener la máxima de el hombre es el lobo del hombre.

Aparte el aspecto puramente turístico, plenamente conseguido, existen otros muchos aspectos a considerar en lo que a la concentración se refiere. Nunca mejor ocasión que ésta para recordar los artículos publicados en esta misma publicación y firmados por el compañero Trenc. En los mismos se analizaban con mucho más detalle que se hará en esta ocasión la verdadera y fundamental función que la concentración debe cumplir.

Por lo que a la Comisión Organizadora se refiere, va animada de los mejores deseos. Así, en sus planes entran múltiples aspectos de organización, como son higiene en sus varias concepciones, correos, eco-

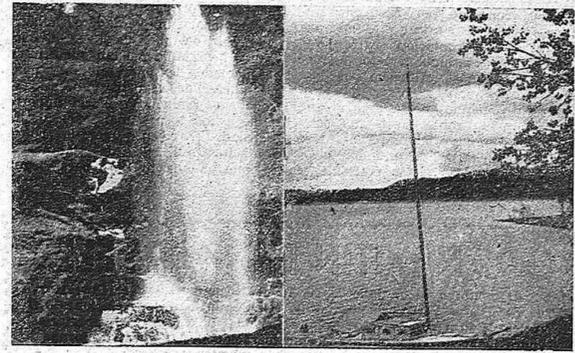
nomato, electricidad, etc., etc., aspectos algunos de ellos fundamentales para aquilatar el valor moral de los asistentes a la concentración ya que nuestro paso por dondequiera que sea ha de dar la tónica y la medida de lo que somos capaces y ello quedará reflejado en la conducta que a lo largo de este mes de agosto observemos en la misma y que queda reflejada en múltiples detalles de comportamiento a los que entre otros se le debe de dar importancia. Recordemos siempre aquello de «el movimiento se demuestra andando».

En lo que a actividades propias de la concentración se refiere, actos, conferencias, charlas y polémicas: Eterno problema que se plantea todos los años, en el sentido de si debe confeccionarse un programa completo que abarque las actividades todas de la concentración desde su inicio a su final, o si por el con-

trario éste debe ser mínimo dejando un amplio margen a la espontaneidad y a la improvisación.

La comisión trata de llenar con el máximo de acierto su cometido al respecto. De cualquier manera una afirmación cabe hacer. El resultado final, el balance de la concentración en su valor positivo o negativo, será el resultado del estado de inquietud y del afán de superación. En lo que a la Comisión Organizadora se refiere irá dando cuenta detallada del fruto de sus actividades esperando que en todo momento el diálogo, la correspondencia estará abierta entre la misma y todos aquellos que sientan una inquietud que manifestar. Para todo lo cual se pone a la disposición de todos los compañeros pudiendo dirigirse los que así la consideren oportuno a la Comisión de Relaciones de la F.I.J.L. «Concentración Juvenil».

M. LLATSER



Dos aspectos de los alrededores del lago de St-Ferréol donde se celebrará la concentración juvenil libertaria este año.

Cartas a la Redacción

FIDEL CASTRO Y CUBA

«En la primera página de nuestro querido semanario «CNT» leemos con plena satisfacción una «Fotografía» que firma el compañero Javier El-balle sobre el «caso Fidel Castro». Reconoce haber sufrido «una gran decepción», como cree haber ocurrido lo mismo con «infinidad de compañeros». Su final responde a una razón que sería lógico en lo sucesivo no se repitiesen juicios en los que el sentimiento se antepusiera a la misma, muy particularmente en nuestros medios libertarios.

Pido, pues, modestamente la palabra para opinar, ya que los hechos no han hecho más que confirmar nuestra tesis al respecto, y lo hacemos por el motivo simple de que las líneas que a continuación, con el beneplácito del Director, siguen, fueron escritas el día 31 de enero del año en curso.

En consecuencia, «poco periodísticamente», decíamos en aquellas fechas:

No tenemos costumbre de escribir. Carecemos de las condiciones indispensables. A pesar de todo, hoy nos vemos obligados a expresar nuestra opinión para evitar que una corriente sentimental por errónea, vaya ganando terreno ambiental en nuestros medios. Por tanto, nos tomamos la libertad de manifestarnos como otros compañeros lo han hecho ya.

Y es que en ocasiones se influencia aunque sea sin querer. Por ello es inútil repetir describiendo lo que en líneas generales ha ocurrido recientemente en la isla de Cuba. Bastaría que nos limitáramos a reconocer con simpatía el desarrollo y final de tales acontecimientos.

Toda la prensa, la radio-televisión y cine del mundo, lo han pregonado, acogido en general con suma alegría y satisfacción, lo que ya debe ser para nosotros un síntoma nada difícil a discernir.

Sin embargo no llegamos a comprender que la acción de Castro y de sus partidarios haya sido revolucionaria como algunos pretenden afirmar, lamentablemente equivocados si nuestro juicio es imparcial.

Como también lo es presentar un cierto heroísmo cuando se sabe positivamente la ayuda valiosa que recibieron por parte de varios países americanos.

Es que los barcos y aviones car-

gados de material bélico les fueron enviados por casualidad y generosamente? ¿Qué intereses morales y materiales tenían ciertas naciones, por ejemplo los Estados Unidos, con el llamado movimiento fidelista para que tolerasen dichos envíos desde sus más controlados aeródromos y puertos, cuando por otra parte mantenían relaciones diplomáticas con Batista?

No ignoramos el descrédito en que se había hundido la semi-dictadura del ex-sargento Batista. Somos conocedores, creemos, de todas las múltiples inmundicias de su régimen y de las atrocidades por él cometidas. Entonces no es de dudar que interesase un cambio político para avanzar aún más sus creadas y fuertes posiciones económicas de las que depende Cuba de los EE. UU. desde tiempo ha.

Tales indicios, más que justificados, son pruebas elementales para estar nosotros convencidos.

Además, hemos llamado semi dictadura de Batista. ¿Por qué? Por la simple razón de así estimarlo al constatar a la vista y lectura del semanario «Bohemia», editado en La Habana. Publicación eminentemente católica vendida en el mundo entero, salvo en España. En sus páginas escritas e ilustradas, bajo el mandato de Batista, se le trataba de criminal con justa razón igualmente. ¡Hecho rarísimo de una dictadura que tolera se denuncien sin censurar sus propios asesinatos!

Ello demuestra que la mayor parte de servicios oficiales de la dictadura han colaborado más o menos directamente con el movimiento del 26 de julio y su bandera roja y negra. Por si fuera poco, es también sabido que el propio Estado Mayor del Ejército de Batista les vendía armamento y que cuando Batista exigía del mismo operaciones militares represivas contra los sublevados las organizaba de tal manera que daba facilidades para que se apoderasen de las tropas y de su relativo poderoso material, pasando la mayor parte de éste y aquellos a engrosar las filas de Castro.

Es natural que frente a la corrupción del régimen de Batista en todos los lugares de Cuba, los llamados oficialmente rebeldes se ganasen las simpatías del pueblo, teniendo apoyo incluso, por habilidad, de ciertos ministros.

Es, pues, solamente un cambio político el que se ha producido, requerimos. Un tanto liberal si se quiere, pero nada más. Por contra, ignoramos el porvenir de los cubanos con su Fidel Castro y seguidores. Hombre de confianza de la Iglesia, de su país y del Vaticano, al que no han dudado en reconocer seguida y oficialmente, junto con los EE. UU. y Gran Bretaña, Francia y la España franquista, cantándole los estos dos últimos países en sus emisiones radiofónicas.

Tenia Castro «armas» y «protección de los poderosos». Empero, no realizó una «epopeya» ni eran sus seguidores «verdaderos gigantes del espíritu».

Objetivamente admitimos el ejemplo de Cuba dándole un carácter de progreso político; pero pensando en duda que los actuales dirigentes burgueses isleños realicen una relativa transformación que resulte benéfica para la clase trabajadora y bastante hambrienta del país.

La conclusión es que poco podemos esperar de políticos aunque se presenten ante el pueblo como sus redentores. De una dictadura personal pasan a un sistema llamado democrático, donde el Estado sirve a las clases pudientes y a la Iglesia, perpetuando la injusticia.

De algo debemos servirnos el recuerdo de España, así como el presente de la Humanidad. Lo vivido es una excelente lección que no debemos olvidar.

No basta efectuar un llamamiento a los «hermanos españoles». Es superfluo oponerse de acuerdo, organizarse y armarse para la lucha ¿Con quiénes? Hace tanto tiempo que inútilmente lo ha hecho la CNT. En pura pérdida siempre. La mayor parte de las respuestas de los organismos en el exilio, su mutismo, sus negativas, incluso han preferido ponerse de acuerdo o tomar contactos con ex-amigos y colaboradores de Franco y su Falange. Desgraciadamente, tal gente, ¿son nuestros «hermanos españoles»?

De acuerdo en que hagamos un esfuerzo; pero que conste que el pueblo de Cuba no nos ha dado ninguna lección. La lección y el ejemplo lo dió el pueblo español, «heroico» de su gesta de julio de 1936, al luchar solo contra todos; contra la invasión y la indiferencia del mundo democrático y también del proletariado internacional, inclusive contra los llamados amigos circunstanciales ante los que fuimos un tanto tolerantes.

El ejemplo de España debemos siempre reivindicarlo y no dudamos que pasará a la Historia a pesar de la derrota.

Que la CNT y el Movimiento Libertario en su conjunto reavive la lucha por mediación de su militancia de acuerdo; que creamos un estado ambiental para minar y destruir en un próximo no muy lejano la dictadura franquista de acuerdo; que intentemos ganar a la lucha a todo el pueblo español de acuerdo. Lucha difícil pero no imposible. A pesar del apoyo concedido a Franco por los países democráticos y totalitarios nuestro esfuerzo en la acción debe ser permanente.

¡Jamás el llamado «ejemplo» de Cuba podrá compararse a la epopeya de España!

No lo olvidemos y, por sentimentalismo, no nos engañemos nosotros mismos compañeros.—Antonio Alorda (Marsella).

LECTURAS

(Viene de la pág. 2.)

Alberto, amigo de José: existe una marcada similitud de consecuencias erróneas entre Alberto, quien en un arrebato erótico se casa con una joven de la cual debe separarse una vez satisfecho su deseo, y José, quien rompe su romance con Lidia, para esperar aquel «mañana», cuando tenga una buena posición económica que ofrecer a su amor. La vida está llena de prejuicios y quizá si la imposibilidad de ser felices para los hombres resida, sólo y exclusivamente, en esos prejuicios malos. Unicamente, Lidia, mujer inteligente y educada en un ambiente familiar superior, vive su hoy con certeza y sabiduría y he aquí que en la página 44 intenta atraer a su amado hacia la vital corriente liberadora sin conseguirlo:

—No le parece que la libertad de que dispone podría perjudicarla si cayese en manos de enamorados mal-intencionados?

—Su pregunta es exquisita, pero sepa que los hombres son muy parecidos entre sí, en sus amores y en las ideas que se forman de las mujeres. No creo en los prejuicios. Todo depende de mí.

Entre los personajes de la obra, el mejor y más sincero amigo de José, Gerardo, por diferentes caminos que los de Lidia recorre, comprende también a tiempo la belleza y plena satisfacción del hoy, vivido intensa y sabiamente. Entonces abandona la insensata lucha desesperada de la ciudad y retorna al campo, donde los suyos justifican la placida existencia de los que meditan y recorren simplemente el río de la vida, no con doblez preñada, sino de una y sola vez y con todas sus consecuencias transformadoras y creativas.

Para terminar, diremos que en nuestra modesta opinión, Enio Cardoso, se descubre como un poeta enamorado de la felicidad. ¿Pero es posible la verdadera felicidad dentro de una sociedad tan absurda como la que padecemos? Por lo demás, con su arte exquisito y su emoción profunda, León Felipe, ya nos tiene dicho: «Hace tiempo que aprendí que la felicidad no existe. Sólo es posible la alegría». Empero, nos permitimos añadir que esta alegría que el gran traductor de Walt Whitman nos promete y nos confirma, podría ser más multitudinaria si los hombres aprendiesen a ser fieles con su fructificadora presente y rompiesen con los sueños de un imposible «mañana» que hay que esforzarse por hacer realidad hoy.

Cosme PAULES

(1) Novela de Enio Cardoso. 193 páginas en idioma portugués. Gráfica Editora Aurora, Ltda. Rua Vinete de Abril, 16. Río de Janeiro, 1957.

Las contradicciones de un revolucionario

SEGUN las crónicas, este revolucionario de un día, el día en que se encontró con Chandi, en 1916, descubrió la política y la política le descubrió a él. Tiene 70 años y su preocupación esencial es la de conservar su buena forma física. Así por ejemplo se levanta con la aurora y se tiene durante 10 minutos con la cabeza inclinada según el método «yoghí». «Esto me ayuda —dice— a soportar las fatigas».

Anglófilo hasta la servidumbre y maestro en las contradicciones, es el «jefe» del partido nacionalista que expulsó a los británicos de la India.

Nehru, el revolucionario, llegó a realizar sus sueños de grandeza. Jefe del gobierno indio, manda en señor y dueño absoluto sobre 377 millones de hombres (1). Ha lanzado la idea del neutralismo a su manera, a la manera de su contradicción, afirmando su férrea voluntad de mantener a la India a igual distancia de los dos grandes bloques que se disputan el dominio del mundo. Pero Nehru interviene en todos los asuntos que no le importan. Antifascista convencido, hizo adoptar por su partido en 1940 una resolución denunciando la guerra que la Gran Bretaña hacía contra la Alemania de Hitler. Admirador de Tchang Kai-chek, se pone del lado de la China comunista en las diferencias que oponen a ésta a los refugiados de Formosa.

Predica el socialismo y mientras tanto es el jefe del Partido Nacionalista considerado como la más formidable organización fascista del mundo, ya que, como el nacionalsocialismo de Hitler propugna por la superioridad de la raza.

Jefe del Gobierno de un territorio en que las mujeres substituyen en los campos a los caballos, Nehru participa en las conferencias atómicas y propone su intervención para arreglar los asuntos de Berlín; se pronuncia por una conferencia «a cinco» para la cuestión de Argelia; interviene contra la invasión anglofrancesa de Egipto y ofreció también «soluciones concretas» para terminar con la guerra de Corea; fue también el primero que sugirió un armisticio durante la guerra de Indochina.

En 1958 condenaba la ejecución de los dirigentes de la resistencia húngara «como un ejemplo —dice— de la crueldad y la bajeza de los comunistas». En marzo último, cuando su amigo el Dalai-Lama se fugaba ante las vanguardias de Chou En-lai, Nehru decía: «Nuestras fronteras están cerradas para los refugiados». Y después, días más tarde, viendo que el parlamento y el pueblo le censuraban afirmó: «Tratemos al Dalai-Lama con todos los honores de un gran hombre».

He aquí a Nehru, que dándole el pique a Moscú, se opone enérgicamente a las actividades comunistas de su país. Desde la muerte de Chandi es el símbolo de la independencia y de la libertad de los indios. Pero el pueblo indio muere de hambre, mientras por las calles de los pueblos y ciudades circulan en libertad absoluta los bueyes sacrados que la tradición religiosa y fanática respeta y adora.

Contradicciones de la época de las grandes revoluciones que desembocan en la política.

Luis COMPANYY-COMPANY

(1). Estadística de 1954.

TARBES FESTIVAL "TERRA LLIBRE"

El día 14 de los corrientes tuvo lugar en Tarbes un escogido festival de variedades. Franco Español organizado a beneficio de las obras humanitarias de S.I.A. en el que colaboraron para su mejor éxito conjuntamente los miembros de la C. de R. de Altos Pirineos de la CNT, J.I.L.L. y los amigos de S. I.A. de este Nucleo.

Y como siempre ocurre en estas concentraciones artísticas, viejos y jóvenes compañeros, simpatizantes y amigos tuvieron la grata ocasión de darse un buen abrazo al encontrarse y al despedirse porque aparte del valor intrínseco del Festival existe la comunidad de sentimientos ideológicos, que pese a todos los contratiempos va perdurando después de veinte años bien cumplidos en el exilio. Allí vimos a «Morenita» tan campante, más joven que nunca a pesar de sus 70 y pico de floridas primaveras y con salud y moral para seguir la ruta muchos largos años más por el sendero incorruptible de nuestros ideales. Y vimos a otros jóvenes que llevan equipaje para una larga travesía bien repleta de ilusiones, realidades e inquietudes. Veteranos y jóvenes de Pau, Bagnères-de-Bigorre, Lourdes, Pierrefitte-Nestales, Luz-Saint-Sauveur, Argeles y otros pueblos de los Altos Pirineos y limitrofe.

Menudeaban en los extractos las conversaciones de «cara España» y de

«cara al mundo» dentro de las perspectivas del momento y no dejaban de tener un aspecto esperanzador entre los jóvenes de la nueva generación, que la podríamos titular «Operación Continuidad»; de esa generación salida de los medios exiliados y que sin conocer España piensan en los problemas que plantea su liberación y la nueva estructuración que puede surgir una vez allí para que la libertad no sea un mito y desaparezcan del panorama político los bucaneros que enbarbaron bandera pirata el 18 de julio de 1936 y aún no la han arriado.

Y acudió al «rendez-vous», puntual y voluntario, el grupo artístico de Toulouse «Terra Lliure» que nos presentó en el espacioso escenario de Halle Marcadieu una excelente selección de variedades franco-españolas que fueron calurosamente aplaudidas por nuestro público.

Ruzaña hizo la presentación del Festival y fué su animador durante el curso del mismo al propio tiempo que en una breve y vibrante alocución nos habló de la misión bienhechora de S.I.A. En uno de los extractos recitó una bella e inspirada poesía titulada, si mal no recuerdo «El Andalúz y la Catalana» o «Andalucía y Cataluña».

Un fantasma, muy salao por cierto, cuyo nombre no hemos retenido, hizo reír de buena gana al público con sus chistosas ocurrencias.

Dedé Castillo, segura de su voz y de sí misma cantó varias selecciones de su repertorio, entre las cuales fueron muy aplaudidas «Los de Aragón» y «Los Claveles».

La espléndida presencia de Tina Prat mereció un «trés bien» del público con su selección de canciones francesas, coreada varias veces por los ballets «Terra Lliure». Lolita Martín, como otras veces, nos obsequió con una formidable audición de canciones españolas que mereció los entusiastas aplausos del auditorio.

Vimos de nuevo la invariable y desbordante simpatía de Pauleta Torres punteándose un chotis castizo como lo pudiera hacer en la Bombi una chulapa de Chamberí y después el excelente conjunto de «Terra Lliure» acompañado por el maestro Padilla «Valencia», muy bien presentada en sus cantos y en sus evoluciones coreográficas. La escena catalana «El Cami de la Font» bailada por «Terra Lliure» tuvo mercedito éxito así como todas las actuaciones de este conjunto artístico.

¡Ah! — aquí hay un ¡ah! — merece párrafo aparte la sorpresa artística del día: la presentación en el amplio escenario pirenaico de un pequeño gran artista cuyo nombre y actuación no olvidará fácilmente los concurrentes al festival. Hacemos mención de la «Vedette» de 12 años Germaine Tena que apareció a nuestros ojos más mejicano, más flamenco y más artista que siempre. No en balde tiene como maestro a Tena, su padre, artista completo y ambos nos deleitaron y nos hicieron vivir varios momentos de notables interpretaciones de cantos hispanoamericanos y el pequeño Tena acompañado a la guitarra por su padre nos floreció un sober-

bio baile andalúz con toda la gracia nativa de un veterano. Los muchos espectadores con ansia la jota que fué interpretada extensamente por Tena padre. Y la actuación de los dos artistas llenaron y completaron un festival que se venía desarrollando con éxito y a gusto de las exigencias de los espectadores.

Vestuario y escenografía apropiados a todo y a cada aspecto artístico del Festival que fué acompañado al piano por la notable profesora Torregrosa, cuyo instrumento en sus manos parecía una virtuosa orquesta y que el público premio en diversas ocasiones con numerosos aplausos.

El público salió satisfecho de este Festival demostrando que cuando en estos prevalece la calidad el éxito es seguro. Sabemos además que existen ya muchos compañeros «abonados» a los actos que son motivo de la celebración del aniversario del 19 de julio en Toulouse. Un local de la capital de las violetas nos brindara de nuevo la ocasión, por la tarde, de «continuar» el selecto repertorio artístico y de ver y abrazar de nuevo a los amigos y compañeros de hoy, de ayer y de siempre.

Platicando con John Bellman

(Viene de la página 2)

No se conoce fuego más intenso y devastador que el de la energía nuclear dominada hoy por la mano del hombre. Esta misma mano la encierran en complicados artefactos y se dispone a hacerlos estallar a sabiendas que nada podrá oponerse a su potencia aniquiladora. Sólo espera la Autoridad para provocar la conflagración criminal. ¡Esta es la incendiaria! Es preciso que la destruyamos seguros que sufran locura autoritaria, y que no puede contener su innata tendencia destructiva. No la temamos. Sin ejercicios de «automatistas» humanos que por ella se batan es menos que nada. Vida por vida, decidámonos por el fin de la Autoridad, que es la Guerra, porque sólo por caminos de guerra nos ha llevado y nos lleva. Si queremos vivir y lograr la Paz permanente ¡terminemos con la Autoridad! ¡Nada de vacilaciones! ¡Lo exige la salvación del género humano!

A la tarea humanísima de salvación hemos de entregarnos todos: hombres de ciencia, maestros, artistas, técnicos, obreros y campesinos, hombres y mujeres, todos, absolutamente todos los trabajadores del músculo y del cerebro, de todas las latitudes, antes que estemos impotentes ante el derrumbe del hogar común y entre sus escombros perezcamos todos.

Floreal OCANA

FESTIVAL ARTISTICO EN LIMOGES

Como habíamos anunciado, S.I.A. de esta localidad patrocinó un gran festival con la colaboración del Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand.

A tal efecto debemos destacar la solidaridad prestada a este acto por los compañeros y simpatizantes.

Con la apertura por el conjunto musical del grupo, ya percibimos que pasaríamos una tarde agradable con los compañeros de Clermont, presentando lo que comprobamos.

Se puso en escena la comedia de Ramos Carrón «El Bigote Rubio», muy bien interpretada con bastante acierto por sus cinco intérpretes: Esperanza, Mateu, Cereulo y Villanova. Esta comedia, bastante cómica, fué muy aplaudida a su fin. En folklore hemos de resaltar a los jóvenes varones femeninos que posee este grupo.

Lidia, actuó muy bien destacando en «Canastos», que cantó a dúo con Julio. Bien los hermanos Hernández con sus jotas.

Admirable estuvo en «El borracho» e igualmente en las demás canciones. Carmencin bastante bien en la poesía «Andrestillo». Y esa niña que la llaman Mado demostró poseer unas cualidades de artista excepcionales en todas las ocasiones, tanto cantando como bailando.

En «Violetera» fué de muy nuestro agrado, igualmente bailando una «Samba fantástica» en compañía de la guapísima Nicola. Arturo distrajo a grandes y chicos con su guiñol. Por ser al parecer la primera vez que el trio con armónica actuaba, se defendieron honorablement los jóvenes Arturo Benavente y Villanova. En los bailes de conjunto debemos destacar la abundancia de juventud y su buena preparación.

Por fin mencionamos al joven de nuestra localidad, Castillo, que con su cante flamenco suplió el vacío que el grupo de Clermont traía. Estuvo magistral y ojalá fuera un aliudante para que al elemento joven de Limoges sirva de estímulo para formar un grupo artístico en esta localidad. Los elementos para ello no faltan.

Unas palabras finales para decir que los compañeros de Clermont se fueron contentos y satisfechos de nuestro recibimiento y vaya por nuestra parte el agradecimiento más sincero por el valioso concurso prestado.

